



Oraciones del cristiano para rezar en familia



Archidiócesis
de Sevilla





Oraciones del cristiano para rezar en familia

Proyecto: Secretariado de Catequesis del Arzobispado de Sevilla

Equipo redactor: María Navarro, Manuel Sánchez Sánchez

Dirección editorial: Herminio Otero

Edición: Marta Domínguez, Daniel Orozco

Diseño y maquetación: Sofía Balzola

Ilustraciones: Sofía Balzola, Antonia Santolaya Ruiz-Clavijo, Patxi Velasco Fano

Fotografías: Archivo SM, Juan Antonio Martín, ORONoz, PRISMA, AGE, FOTOSTOCK

© Secretariado de Catequesis del Arzobispado de Sevilla

© PPC 2014

Polígono Empresarial Prado del Espino

Impresores, 2, 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com / www.ppc-editorial.com

ISBN: 978-84-288-2583-2

Depósito legal: M-13.961-2014

Impreso en la UE / *Printed in EU*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN: ORACIONES DE LA IGLESIA

1. ORACIONES DEL CRISTIANO

ORAR COMO JESÚS	6
1. ORACIONES COMUNES	7
La señal del cristiano	7
Gloria al Padre	7
Padrenuestro	8
El credo	8
Oraciones al Espíritu Santo	11
Oración al ángel de la guarda	13
Oración para pedir perdón	14
Señor mío, Jesucristo	14

2. ORACIONES A MARÍA	15
Ave María	15
Salve	15
Bajo tu protección	16
Acordaos	16
Bendita sea tu pureza	17
¡Oh, Señora mía!	17
Ángelus	18
Reina del cielo	18
Magnificat	19
Misterios del rosario	20
Letanías a la Virgen	21

3. OTRAS ORACIONES	23
Oraciones de alabanza y acción de gracias	23
Para empezar el día	23
Para terminar el día	24
Para bendecir la mesa	26
Somos elegidos	28
Oraciones compuestas por santos	29

4. ORAR CON LA BIBLIA	31
Los pasos de la oración: Lectio Divina	31

5. VIACRUCIS	33
--------------------	----

2. LA CELEBRACIÓN CRISTIANA Y LA VIDA EN CRISTO

1. FÓRMULAS DE DOCTRINA CATÓLICA	42
Los siete sacramentos	42
El mandamiento nuevo de Jesús	42
Las Bienaventuranzas	42
Las virtudes	43
Los mandamientos de la Ley de Dios	43
Los mandamientos de la Iglesia	43
Las obras de misericordia	44
Los siete pecados capitales y virtudes para vencerlos	44

2. CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA	45
Oraciones para después de la comunión	52

3. CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN	53
Preparación en la familia	53
La celebración del sacramento	54
Examen de conciencia	56
Oración para después de la confesión	57
Oraciones para dar gracias por el perdón recibido	58

3. NUESTROS SANTOS

1. SANTOS SEVILLANOS	60
San Fernando	60
San Isidoro	62
Santas Justa y Rufina	64
San Diego de Alcalá	65
Santa Ángela de la Cruz	66
Beata Victoria Díez	67
Beato Marcelo Spínola	68
Beata María de la Purísima de la Cruz	69
Santa Áurea	70
San Francisco de Osuna	71
San Juan de Ribera	72

2. OTROS SANTOS ANDALUCES	73
San Juan de Ávila	73
San Pedro Poveda	74
Beato fray Leopoldo de Alpanseire	76

LA ORACIÓN DE LOS CINCO DEDOS	78
-------------------------------------	----



ORACIONES DE LA IGLESIA

“La oración es la elevación del alma a Dios o la petición al Señor de bienes conforme a su voluntad. La oración es siempre un **don de Dios que sale al encuentro del hombre**. La oración cristiana es relación personal y viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo que habita en nosotros”.

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, 534

La familia que reza unida siente **la presencia amorosa de Dios** en su vida cotidiana. De una forma sencilla y al mismo tiempo profunda, se acerca al Señor para, como dice santa Teresa, “tratar de amistad con quien sabemos nos ama”.

Orar, por tanto, es **estar con el Señor**, escuchar sus palabras, dejarnos mirar por Él, abrir nuestro corazón a su amor. Para estar con Él, basta con querer encontrarlo, con escucharlo y hablarle como se habla a un padre, a una madre, a un amigo.

En la oración familiar, orando junto a otros, **encontramos juntos al Señor**. A Dios le gusta que se le rece en grupo, en familia. La oración de los demás nos ayuda a orar porque, cuando oramos juntos, nos unimos cada uno a la oración de los otros: a su acción de gracias, a su súplica, a su alabanza, a las experiencias más profundas que brotan del corazón de quien ama.

La Delegación de Catequesis de Sevilla ofrece en esta breve publicación un **compendio de oraciones** de la Iglesia de todos los tiempos y para todos los momentos y circunstancias de la vida.

Las oraciones dirigidas al Padre, al Hijo, al Espíritu y a María son medios eficaces para animar a las comunidades familiares a seguir orando con asiduidad, con la sencillez de los niños y la profundidad de los adultos, y con el amor y la verdad que nos da el Espíritu.

Se incluyen también esquemas, de carácter pedagógico, sobre las celebraciones de la Reconciliación y de la Eucaristía, para prepararlas en familia y favorecer así la iniciación en la fe de los niños y adolescentes, y su maduración y renovación en los jóvenes y adultos.

Los testimonios orantes de María, la primera creyente, la que hizo de su vida una oración continuada, y el de los santos y santas, especialmente sevillanos y andaluces, son para nosotros un “libro abierto” en los que podemos fijar nuestra mirada, y una invitación para hacer realidad el fruto de la oración en el servicio a los demás, especialmente a los más necesitados.

“Ellos son para los cristianos modelos de oración y a ellos les pedimos también que intercedan ante la Santísima Trinidad por nosotros y por el mundo entero; su intercesión es el más alto servicio que prestan al designio de Dios.”

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, 564

Ojalá que este libro sirva para orar en familia y vivir juntos la experiencia de Dios, que se hace presente, en el día a día en la familia y en cada uno de sus miembros.

**Delegación Diocesana de Catequesis
Archidiócesis de Sevilla**

1 Oraciones del cristiano



La Iglesia nos entrega una serie de oraciones, que aprendemos y rezamos desde pequeños. Así podemos darnos cuenta de lo que dicen de Dios Padre, de Jesús, y de María, y lo que nosotros decimos de ellos y también les decimos a ellos.

Destacamos las siguientes oraciones, que vosotros, padres y madres, abuelas y abuelos, podéis rezar con vuestros hijos o nietos para ayudarles a comprender lo que le dicen. También los catequistas podréis usarlas en vuestras sesiones de catequesis y hacer que los niños las vayan aprendiendo y rezando con sentido.

Los evangelios nos muestran a Jesús orando en distintos momentos de su vida. Es el mejor preámbulo para descubrir las oraciones comunes, como el padrenuestro, el credo y las invocaciones al Espíritu Santo. Las oraciones a la Virgen María tienen también un lugar destacado al dirigirnos a ella como Madre nuestra. Este bloque recoge también otras oraciones para distintos momentos y situaciones del día, nos enseña a orar con la Biblia y concluye con el popular ejercicio del viacrucis.

■ Orar como Jesús

▶ JESÚS DA GRACIAS A DIOS

Padre, yo te doy gracias porque me has escuchado.
Yo sé muy bien que me escuchas siempre.

Juan 11,41

▶ JESÚS RUEGA POR SUS DISCÍPULOS

Te pido por los hombres que me diste,
Padre Santo, guárdalos para que sea uno,
como tú y yo somos uno.

Juan 17,11

▶ JESÚS ORA ANTES DE MORIR

¡Abba, Padre! Todo te es posible.
Aparta de mí esta copa de amargura.
Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú.

Marcos 14,35

▶ JESÚS PIDE PERDÓN POR SUS VERDUGOS

Padre, perdónalos
porque no saben lo que hacen.

Lucas 23,33

▶ JESÚS ORA AL MORIR

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?
Padre, a tus manos
encomiendo mi espíritu.

Marcos, 15,34; Lucas 23,46



1 Oraciones comunes

■ La señal del cristiano

La cruz es la señal del cristiano porque en ella murió Jesús. Por eso, los que creemos en Él y le amamos::

- Nos **signamos** haciendo una cruz en nuestra frente, en nuestros labios y en nuestro corazón.
- Nos **santiguamos** en el nombre del Padre y del Hijo, (en la frente y en el pecho, indicando el palo vertical de la cruz) y del Espíritu Santo (en los hombros, indicando el palo horizontal).

Los cristianos hacemos la señal de la cruz, sobre todo, en las celebraciones y al principio y final de las oraciones.

Por la señal (+) de la santa cruz (+)
de nuestros enemigos
líbranos, Señor, (+) Dios nuestro.

En el nombre del Padre
y del Hijo (+)
y del Espíritu Santo. Amén.



■ Gloria al Padre

Es una oración de alabanza con la que glorificamos a la Santísima Trinidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

■ Padrenuestro

Jesús nos enseñó a hablar con Dios, llamándole Padre. La oración del *padrenuestro* recoge un breve resumen de todo el Evangelio. La Iglesia y los cristianos la rezamos muchas veces, especialmente en nuestras celebraciones; y debemos rezarla también en familia.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal. Amén.



■ El credo

El credo es más que una oración; es la manifestación de nuestra fe, no basta con decirlo de palabra: hay que creer y acoger lo que se dice, y vivir de acuerdo con ello. En él proclamamos que:

- Creemos en Dios Padre, Creador.
- Creemos en Jesucristo, que nació de Santa María la Virgen y es nuestro Salvador.
- Creemos en la vida eterna.
- Creemos en el Espíritu Santo, que nos capacita para amar y nos da su fuerza para ser santos.
- Creemos en la Iglesia y en el perdón de los pecados.

► Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha
de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

► Credo de Nicea

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre
antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,



Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación, bajó del Cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de **María** la Virgen y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue **crucificado**
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día,
según las Escrituras, y subió al Cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar
a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,

Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.



Oraciones al Espíritu Santo

El Espíritu Santo guía a la Iglesia y a cada cristiano. Por eso le pedimos que venga a nuestra familia y nos ayude a ver lo que el Señor quiere de nosotros y nos llene de su amor. Nos dirigimos a él de diversas formas:

► INVOCACIÓN BREVE

Ven, Espíritu Santo,
ilumina nuestros corazones
y llénalos con el fuego de tu amor.

► VEN, ESPÍRITU DIVINO

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetras las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquecénos.
Mira el vacío del hombre
si Tú le faltas dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén.



► **VEN, ESPÍRITU CREADOR**

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.

Tú, a quien llamamos
Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros
los siete dones;

Tú, dedo de la diestra
del Padre;

Tú, fiel promesa del Padre;
que inspiras nuestras
palabras.

Ilumina nuestros sentidos;
infunde tu amor en
nuestros corazones;

y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad
de nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé nuestro director
y nuestro guía,
para que evitemos todo mal.

Por ti conozcamos al Padre,
al Hijo revélanos también;
Creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos.
Amén.



► LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

- | | |
|-------------------|----------------------|
| 1. Sabiduría. | 5. Ciencia. |
| 2. Entendimiento. | 6. Piedad. |
| 3. Consejo. | 7. Temor
de Dios. |
| 4. Fortaleza. | |



► LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

San Pablo nos habla, en la carta a los Gálatas 5,22-23, de los frutos que el Espíritu produce en nosotros:

1. Amor.
2. Alegría.
3. Paz.
4. Paciencia (tolerancia).
5. Afabilidad (generosidad).
6. Bondad
7. Lealtad (fidelidad).
8. Modestia.
9. Mansedumbre.
10. Dominio de sí.



■ Oración al ángel de la guarda

Ángel de Dios,
que eres mi custodio,
pues la bondad divina
me ha encomendado a ti,
ilumíname, guárdame, defiéndeme
y gobiérname. Amén.

■ Oración para pedir perdón

La Iglesia nos ofrece una oración que se reza al inicio de la celebración de la Eucaristía y en el sacramento de la Reconciliación, y en otros momentos de nuestra vida cristiana. En ella reconocemos ante Dios y ante los demás que somos pecadores y le pedimos a la Virgen, a los ángeles, a los santos y a nuestros hermanos que intercedan por nosotros ante el Señor:

Yo confieso, ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento,
palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa,
por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos, y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor. Amén.

■ Acto de contrición (Tradición española)

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío;
por ser Vos quien sois, Bondad infinita,
y porque os amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón de haberos ofendido;
también me pesa porque podéis castigarme
con las penas del infierno.
Ayudado de vuestra divina gracia,
propongo firmemente nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuera impuesta. Amén

2 Oraciones a la Virgen María

■ Avemaría

En esta oración, los cristianos saludamos a María:

- En la primera parte, con las palabras que el mensajero de Dios le dirigió cuando le anunció que sería la Madre de Dios y con las que su prima Isabel la alabó cuando fue a visitarla (ver Lucas 1,28-31.41).
- En la segunda parte, pedimos a la Madre de Dios que interceda siempre por nosotros, sus hijos pecadores.

Dios te salve, María,

llena eres de gracia,
el Señor es contigo.
Bendita tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.



■ Salve

Es otra de las oraciones que dirigimos a María. Comenzamos alabándola y reconociendo su grandeza y su misericordia, y afirmamos que ella es nuestra vida y nuestra esperanza. Después le pedimos que interceda ante su hijo por nosotros en este mundo y nos muestre a Jesús en el momento de nuestra muerte.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

■ Bajo tu protección

Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades.
Antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

■ Acordaos

Acordaos, oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir que ninguno
de los que han acudido a tu protección
implorando tu asistencia,
y reclamando tu socorro
haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza,
a ti también acudo,
oh Madre, Virgen de las vírgenes.
Y aunque gimiendo bajo el peso
de mis pecados, me atrevo
a comparecer ante tu presencia soberana.
No deseches mis humildes súplicas,
oh Madre del Verbo divino,
Antes bien, escúchalas
y acógelas benigneamente. Amén.

■ Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea;
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón;
mírame con compasión;
no me dejes, Madre mía.



■ ¡Oh, Señora mía!

¡Oh, Señora mía!
¡Oh, Madre mía!
Yo me ofrezco
del todo a Vos,
y en prueba
de mi filial afecto,
os consagro en este día
mis ojos, mis oídos,
mi lengua, mi corazón;
en una palabra todo mi ser.
Ya que soy todo vuestro,
Madre de bondad,
guardadme y defendedme
como cosa
y posesión vuestra.
Amén.

■ Ángelus

Recordamos la Encarnación del Hijo de Dios, cuando el ángel le anunció a María que sería la madre del Salvador. La Iglesia recomienda que se rece todos los días.

El ángel del Señor anunció a María.
Y ella concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

Y el verbo se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones,
para que lo que hemos conocido por el anuncio del ángel, el
misterio de la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, conducidos
por su pasión y su cruz, lleguemos a la gloria de la
resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



■ Reina del cielo

Esta oración sustituye al *Ángelus* en el tiempo de Pascua.
Nos alegramos, con María, por la resurrección de Cristo.

Reina del cielo alégrate; aleluya.
Porque el Señor a quien has merecido llevar; aleluya.
Ha resucitado según su palabra; aleluya.
Ruega al Señor por nosotros; aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.
Porque verdaderamente ha resucitado el Señor; aleluya.
Oremos: Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría,
concédenos por intercesión de la Virgen María,
llegar a alcanzar los gozos eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.



■ Magníficat

Es la oración de alabanza que María dirige al Señor después de ser reconocida y alabada como Madre del Salvador por su prima Isabel.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí,
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
a favor de Abrahán y su descendencia por siempre.



Misterios del rosario

El rosario es una de las devociones más extendidas en el pueblo cristiano. Es la oración de la Iglesia en la que se recuerdan los veinte misterios principales de la vida de Jesucristo y de su Madre.

Cada día se rezan cinco misterios, los indicados para el día de la semana correspondiente. Después de cada uno, se rezan el padrenuestro y diez avemarías y al final un gloria. Se suele terminar con una salve y las letanías a la Virgen.

MISTERIOS GOZOSOS

LUNES Y SÁBADO

1. La encarnación del Hijo de Dios. Lucas 1,26-38
2. La visitación de Nuestra Señora a su prima santa Isabel. Lucas 1,39-56
3. El nacimiento del Hijo de Dios. Lucas 2,6-19
4. La presentación de Jesús en el templo. Lucas 2,22-40
5. El niño Jesús perdido y hallado en el templo. Lucas 2,41-52

MISTERIOS LUMINOSOS

JUEVES

1. El bautismo de Jesús en el Jordán. Mateo 3,13-17
2. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná. Juan 2,1-11
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión. Marcos 1,14-15
4. La transfiguración de Jesús. Mateo 17,1-9
5. La institución de la Eucaristía. Lucas 22,14-20

MISTERIOS DOLOROSOS

MARTES Y VIERNES

1. La oración de Jesús en el huerto. Mateo 26,36-41
2. La flagelación del Señor. Marcos 15,1-15
3. La coronación de espinas. Mateo 27,2-30
4. Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario. Lucas 23,26-32
5. La crucifixión y muerte de Nuestro Señor. Juan 19,17-24

MISTERIOS GLORIOSOS

MIÉRCOLES Y DOMINGO

1. La resurrección del Hijo de Dios. Lucas 24,1-9
2. La ascensión del Señor a los Cielos. Lucas 24,44-53
3. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. Hechos 2,1-4
4. La asunción de Nuestra Señora a los Cielos. Apocalipsis 12,1
5. La coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra. Lucas 1,46-53

■ Letanías a la Virgen

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Santa María.

Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios.

Santa Virgen de las Vírgenes.

Madre de Cristo.

Madre de la Iglesia.

Madre de la divina gracia.

Madre purísima.

Madre castísima.

Madre virginal.

Madre sin corrupción.

Madre inmaculada.

Madre amable.

Madre admirable.

Madre del buen consejo.

Madre del Creador.

Madre del Salvador.

Virgen prudentísima.

Virgen digna de veneración.

Virgen digna de alabanza.

Virgen poderosa.

Virgen clemente.

Virgen fiel.

Espejo de justicia.

Trono de sabiduría.

Causa de nuestra alegría.

Vaso espiritual.

Vaso digno de honor.

Vaso insigne de devoción.

Rosa mística.

Torre de David.

Torre de marfil.

Casa de oro.

Arca de la alianza.

Puerta del cielo.

Estrella de la mañana.

Salud de los enfermos.

Refugio de los pecadores.

Consuelo de los afligidos.

Auxilio de los cristianos.

Reina de los ángeles.

Reina de los patriarcas.

Reina de los profetas.

Reina de los apóstoles.

Reina de los mártires.

Reina de los confesores.

Reina de las Vírgenes.

Reina de todos los santos.

Reina concebida sin pecado original.

Reina elevada al cielo.

Reina del santísimo rosario.

Reina de la familia.

Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos Señor

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos Señor

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de nuestro Señor Jesucristo.

Oración. Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros,
tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo
y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada
Virgen María, seamos librados de la tristeza presente
y disfrutemos de la eterna alegría.

Por Cristo Nuestro Señor.

Amén.

► **ACCIÓN DE GRACIAS POR LAS MADRES**

Virgen María, tú eres la madre de Jesús.

Mi madre se parece un poco a ti.

Te doy gracias por ella. Ayúdala a ser feliz,
descánsale un poco de tanta tarea.

Y ayúdanos a todos a ser una familia feliz y divertida
como sería la tuya, con José y vuestro hijo, Jesús.



3 Otras oraciones

■ Oraciones de alabanza y acción de gracias

▶ ¡BENDITO SEAS, JESÚS!

¡Bendito seas, Jesús! ¡Tú nos has dicho que Dios es tu Padre y nuestro Padre, y quieres que seamos de verdad hijos tuyos! ¡Te alabamos y te damos gracias!

▶ TE ALABAMOS, PADRE

Te alabamos, Padre, porque eres grande, porque tu amor no tiene fin.

▶ ¡GRACIAS, SEÑOR!

Me gustaría contar a todos las maravillas que haces con nosotros. Tú nos amas con un amor sin fin. ¡Gracias, Señor!

■ Para empezar el día

▶ COMIENZA EL DÍA

Comienza el día, Señor, Dios nuestro; te suplicamos que tu amor llene nuestros corazones, para que nos ayudemos unos a otros. Y que todo lo que hoy hagamos sea una ofrenda para Ti.

▶ VIVIR EL DÍA EN TU COMPAÑÍA

Aunque al despertarme estoy descansado, hoy quiero, Señor, abandonarme en ti, vivir el día apoyándome en tu compañía y en la seguridad de saber que Tú estás dentro de mí. Me gusta saber que eres mi gran amigo, el que se queda cuando todos se van, el que nunca me falla. Gracias, Dios mío.